Y DÍGAME, OFICIAL... ¿CÓMO FUE QUE ATRAPARON A "GANZÚA" PEREZ?

NO, MIRÁ... "GANZÚA" PEREZ SOY YO... EL QUE ESTÁ TAPADO ES EL SARGENTO PRIETO. NO QUIERE QUE EN EL BARRIO LO RECONOZCAN... POR LA MALA IMAGEN ¿VISTE?

PFA

Rudy Peti

S'á tira/12 el desperdicio
Año 11 Nº 530 Sábado 10 de enero de 1998

¿La policía cambia su imagen?

AÑO NUEVO, CANA NUEVA



MENEM

Acusó a Duhalde de hacer peronismo

MENEM JUSTIFICA EL AUMENTO DE 35 MILLONES A FUNCIONARIOS

"¿Acaso no se enteraron de que aumenta el colectivo?"

DUHALDE INSISTE EN SER EL CANDIDATO NATURAL

"Hasta tendría el apoyo del Greenpeace"

HOY SATIRA HOY

Por Rudy

Año nuevo, policía nueva, ¡lector! Si el gobierno lanzó la "operación maquillaje" y logró tan buenos resultados en las elecciones de octubre, la policía no va a ser menos. La realidad es que los uniformados no tienen muy buena imagen en estos últimos siglos en nuestro país. Para no hablar del extranjero, que no vamos a hablar porque no es el tema de este suplemento. En resumen, que se ha consultado a los consultores, se ha encuestado a los encuestadores, se han computado los cómputos y se ha concluido con esta conclusión: a la gente no le gusta la policía.

Y, si a la gente no le gusta la policía, va y vota por otro partido, a ver si le cambian la policía. Y, si votan por otro partido, el que está en el gobierno pierde. Y no le gusta perder. No, no le gusta. Entonces, ¡a cambiarle la cara a la policía! Lifting para todas las comisarías, no más pizza sino gym-dance para oficiales y suboficiales, nuevos uniformes para los agentes, tonalidades pastel en los patrulleros, exposiciones y conciertos en los calabozos, tal vez Passarella de DT, quizás traer a los policías argentinos que triunfan en el exterior a que vengan a trabajar aquí. Todo, pero todo lo que haya que hacer para que la gente diga aquello que una vez supo decir Duhalde: ¡Tenemos la mejor policía del mundo, y de la estratosfera también! como agregaría el ex compañero de fórmula presidencial del '89 del nombrado gobernador.

Y ahora se viene la gran polémica: ¿Cómo hacer para que nuestros humildes deseos de tener una cana como la gente se hagan realidad? ¿Cómo lograr que, ante la visión de los agentes, nuestra ciudadanía en general y nuestra provincianía de Buenos Aires en particular se sientan seguras, protegidas, hasta diríamos confortadas, en lugar de sentir esa especie de... no digamos miedo, pero tal vez podamos ser justos si denominamos pánico, terror, indefensión y persecuta a ese extraño sentimiento que nos provocan?

Estamos a sólo dos años del 2000, y a sólo mil dos años del 3000, no podemos actuar como si estuviéramos en la época de las cavernas, de los dinosaurios o de la clase media. Y además, antes del 2000 viene el 1999, y en 1999 hay elecciones y...

Por esto este suplemento, que intenta ofrecer, no digamos nuestra opinión, sino nuestro modesto aporte humorístico a la cuestión. Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Jorh, Mr. Pelopincho, Daniel Paz, Rep, Wolf y Rudy, a sus órdenes. Pa lo que guste reír, lector.

Nos vemos el próximo sábado.







POLICIAS RIMA CON T

Tórrida tarde de verano porteño y bonaerense. La temperatura oscila entre los 35 y los 10 grados, con una sensación térmica entre 40 grados y 2 grados bajo cero, tal como El Niño manda estos últimos tiempos. Llueve. No llueve. Llueve. No llueve. Tobías se acomoda frente a la estufa, luego frente al ventilador, luego otra vez frente a la estufa, y así. Un vientito suave entra por la ventana y acaricia a Tobías, quien de pronto se halla en el ojo de un huracán, para pasar, sin previo aviso, a la falta total y absoluta de ventilación.

–Así no se puede vivir, Rebequita de mis amores pasados y futuros... ni siquiera el tío Carmelito, con sus 80 años ininterrumpidos sentado en la pelela vivió algo semejante. Tendríamos que irnos a Londres, que ahí son más tranquilos, siempre que no tengan más la vaca loca.

–¿Londres? Caramba, Tobías de mis inhóspitas jornadas, es una muy mucho buena idea, por cierto.

–¿En qué estás hablando que no te entiendo, Rebequita de mis lavativas? Parecés el tío Epsilon que, cuando no sabe qué decir, dice todas las palabras que sabe, porque así con alguna acierta.

–Pero no, Tobías de m
te cocido, lo que yo e
hablar castellano briti
dijiste de ir a Londres
tellano british, por cie
very beautiful, ¿no lo
Londres la policía no
ron!

–¿Y qué tiene que ve
esto, Rebequita de mi

–¡¿Cómo que qué tie
qué te querías ir de la
no era por la policía?
rrada, huye, se dirige
cleares, a los aeropue
pings, a los restauran
luquerías unisex, a lo
ternet, a cualquier pa
sienta a salvo de la fe
Bonaerense!

–¿De la Bonaerense?
mis ojos hipermétrop
de protegerse de "la
dándose en la Capita
de influencia, ¿te das
hay que temer?

–Claaaaaaro, ¡en la C
temer a la Bonaerens
ral policía usa discur















HOY SATIRA HOY

Por Rudy

Año nuevo, policía nueva, ¡lector! Si el gobierno lanzó la "operación maquillaje" y logró tan buenos resultados en las elecciones de octubre, la policía no va a ser menos. La realidad es que los uniformados no tienen muy buena imagen en estos últimos siglos en nuestro país. Para no hablar del extranjero, que no vamos a hablar porque no es el tema de este suplemento. En resumen, que se ha consultado a los consultores, se ha encuestado a los encuestadores, se han computado los cómputos y se ha concluido con esta conclusión: a la gente no le gusta la policía.

Y, si a la gente no le gusta la policía, va y vota por otro partido, a ver si le cambian la policía. Y, si votan por otro partido, el que está en el gobierno pierde. Y no le gusta perder. No, no le gusta. Entonces, ¡a cambiarle la cara a la policía! Lifting para todas las comisarías, no más pizza sino gym-dance para oficiales y suboficiales, nuevos uniformes para los agentes, tonalidades pastel en los patrulleros, exposiciones y conciertos en los calabozos, tal vez Passarella de DT, quizás traer a los policías argentinos que triunfan en el exterior a que vengan a trabajar aquí. Todo, pero todo lo que haya que hacer para que la gente diga aquello que una vez supo decir Duhalde: ¡Tenemos la mejor policía del mundo, y de la estratosfera también! como agregaría el ex compañero de fórmula presidencial del '89 del nombrado gobernador.

Y ahora se viene la gran polémica: ¿Cómo hacer para que nuestros humildes deseos de tener una cana como la gente se hagan realidad? ¿Cómo lograr que, ante la visión de los agentes, nuestra ciudadanía en general y nuestra provincianía de Buenos Aires en particular se sientan seguras, protegidas, hasta diríamos confortadas, en lugar de sentir esa especie de... no digamos miedo, pero tal vez podamos ser justos si denominamos pánico, terror, indefensión y persecuta a ese extraño sentimiento que nos provocan?

Estamos a sólo dos años del 2000, y a sólo mil dos años del 3000, no podemos actuar como si estuviéramos en la época de las cavernas, de los dinosaurios o de la clase media. Y además, antes del 2000 viene el 1999, y en 1999 hay elecciones y...

Por esto este suplemento, que intenta ofrecer, no digamos nuestra opinión, sino nuestro modesto aporte humorístico a la cuestión. Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Jorh, Mr. Pelopincho, Daniel Paz, Rep, Wolf y Rudy, a sus órdenes. Pa lo que guste reír, lector.

Nos vemos el próximo sábado.







POLICIAS RIMA CON TOBIAS

Por Rudy

Tórrida tarde de verano porteño y bonaerense. La temperatura oscila entre los 35 y los 10 grados, con una sensación térmica entre 40 grados y 2 grados bajo cero, tal como El Niño manda estos últimos tiempos. Llueve. No llueve. Llueve. No llueve. Tobías se acomoda frente a la estufa, luego frente al ventilador, luego otra vez frente a la estufa, y así. Un vientito suave entra por la ventana y acaricia a Tobías, quien de pronto se halla en el ojo de un huracán, para pasar, sin previo aviso, a la falta total y absoluta de ventilación.

–Así no se puede vivir, Rebequita de mis amores pasados y futuros... ni siquiera el tío Carmelito, con sus 80 años ininterrumpidos sentado en la pelela vivió algo semejante. Tendríamos que irnos a Londres, que ahí son más tranquilos, siempre que no tengan más la vaca loca.

–¿Londres? Caramba, Tobías de mis inhóspitas jornadas, es una muy mucho buena idea, por cierto.

–¿En qué estás hablando que no te entiendo, Rebequita de mis lavativas? Parecés el tío Epsilon que, cuando no sabe qué decir, dice todas las palabras que sabe, porque así con alguna acierta.

–Pero no, Tobías de mis five o'clock mate cocido, lo que yo estaba haciendo era hablar castellano british, ¿entendés? Vos dijiste de ir a Londres, y yo hablo en castellano british, por cierto que es muy very beautiful, ¿no lo es? ¡Además, en Londres la policía no usa armas, me dijeron!

–¿Y qué tiene que ver la policía con todo esto, Rebequita de mis mollejas al ajillo?

–¡¿Cómo que qué tiene que ver? ¿Por qué te querías ir de la ciudad, Tobías, si no era por la policía?! ¡La gente está aterrada, huye, se dirige a los refugios nucleares, a los aeropuertos, a los shoppings, a los restaurantes ABC1, a las peluquerías unisex, a los parripollos, a Internet, a cualquier parte en la que se sienta a salvo de la feroz brutalidad de la Bonaerense!

–¿De la Bonaerense? Pero Rebequita de mis ojos hipermétropes, la mejor manera de protegerse de "la Bonaerense" es quedándose en la Capital, que es otra zona de influencia, ¿te das cuenta de que no hay que temer?

–Claaaaaaro, ¡en la Capital no hay que temer a la Bonaerense policía, y la Federal policía usa discurso lacaniano para dormir a los sospechosos y así detenerlos, ¿no, de mis asaditos Tobías, por cierto?!

–¡¿Quéééééééé.?!

–Ay, Tobías de mis esferas de dragón nunca encontradas, estaba hablando castellano british, o sea, con el adjetivo delante del sustantivo. ¿No estudiaste idiomas, tú? ¿No leíste al menos Asterix in Britain, por cierto?

–¡Me estás volviendo loco con tu metalenguaje, Rebequita de mis Exabruptos y mis Extrabruts de Año Nuevo! –¿Ves cómo a vos también te tiene mal la Bonaerense policía? ¿Te das cuenta de que por más british que uno quiera ser esta gente no te entiende? ¿Notaste que los policemen no están nada fashion, no son cool, ni siquiera comen donas como los norteamericanos? ¡Los argentinos nos fuimos todos al primer mundo, pero los policías se quedaron en el tercero, Tobías! ¡Van a tener que ir al aeropuerto de Anillaco y lanzarse en una nave a la estratosfera para poder llegar a Japón en una hora y media y hacer shopping para luego volver en sus trajes de samurais ellos, de geishas ellas y de tamagotchis sus perros, y entonces sí, confiaremos en ellos, como confiamos en todo lo que viene de Taiwán!

–Japón no es Taiwán, Rebequita.

–Ahora te hacés el culto, vos que no me entendés cuando te hablo en castellano british. ¿Por qué no hacés como el tío Jorgeluis, que se fue a Cancún a ver si ahí encontraba algo con qué mejorar la imagen policial?

–My fair Rebequita, hay algo que no entiendo. ¿Por qué estás enojada conmigo, si yo no tengo la culpa de lo que pasa?

–No, Tobías, no es con vos, es con El Niño que hace pis a cada rato y nos moja a todos.

–Ay, Rebequita de mis anchoas en salmuera, sos tan glamorosa.

–Se dice "amorosa", Tobías de mis hamburguesas de bajo colesterol.

–Glamorosa, viene de glamour... amorosa de amor, con acento en la "ou".

–Ah, entiendo.

–Do you understand, my lovely baby?

–Ay, Tobías, ¡como decía Morticia, me encanta cuando hablás en francés!












MEXICO 1998
FERIA DE INVENTOS MEXICO '98
"EL DETECTOR DE PEREZA"

ARGENTINA 1998
Serie: NUEVAS MUÑECAS BARBIE
DOLLY, LA LOLITA: HABLA, DESFILA, VOMITA Y SALE CON PANCHO DOTTO.

EGIPTO 1990
FESTIVAL DE CINE EGIPCIO
"LA PIRÁMIDE DEL AMOR"
"QUE RA SE LO PAGUE" Y "MI PRIMERA MOMIA"

ITALIA 1958
Serie: TRETAS DEL REY MIDAS DURANTE LOS PARTIDOS DE ESCOBA DE 15. CONVERTIA A SU 7 DE BASTO EN 7 DE ORO

Galería presenta

SER HUMANO Y OTRAS DESGRACIAS

De Marcelo Birmajer

Berni Danguto ha decidido quitarse la máscara: no, no es don Diego de la Vega sino Marcelo Birmajer quien se escondía bajo ese seudónimo. Y ahora, Ediciones de la Flor ha publicado sus cuentos humorísticos, y el libro se llama **Ser humano y otras desgracias**. Y nosotros lo presentamos aquí.

Los relativistas

Un relativista es aquella persona a la que le comentamos: "Fulanito pasó veinte años preso", y nos contesta: "¿Qué es estar preso? La libertad es muy relativa. Preso está Menganito, que trabaja en una oficina". Insistimos: "Pero Fulanito se comió veinte años en Devoto, por una acusación falsa".

–Menganito está preso de sí mismo –acentúa el relativista– y eso es mucho peor.

Jamás podremos llegar al fin de una discusión con un relativista, pues cuando estemos atisbando el cabo de una síntesis, soltará: "Bueno, vos tenés tu verdad y yo, la mía; ninguna de las dos es la absoluta". Lo más irritante de los relativistas es que siempre dicen frases ciertas, irrefutables e idiotas.

El relativista es insoportablemente democrático. Todo lo tolera; imagínense: se tolera a sí mismo.

–¡Qué horrible es esta música! –comentamos.

–Es horrible para vos –nos responde.

–¡Sí! –le gritamos furiosos–. ¡Claro que es horrible para mí! No quiero formar un partido político con la gente a la que no le gusta esta música.

–Bueno, pero al músico que la hizo seguro que le gusta mucho.

Si después de esta frase le seguimos hablando, nos convertimos en algo peor que un relativista, en su interlocutor consciente.

El relativista, en su afán hiperdemocrático, acepta las peores aberraciones. Leemos aterrados en el diario: "El ayatola ha ordenado matar a Rushdie donde se lo encuentre". El relativista serena: "Es otra cultura".

El relativismo es una enfermedad perfecta para defender acciones políticas. Son relativas las dictaduras, las matanzas de estudiantes, los discursos de Perón y las declaraciones del presidente de turno.

¿Cómo combatir a un relativista? En principio, alejándonos de él.

Pero supongamos que es un pariente, el amigo de una novia o una mujer de la que hemos tenido la desgracia de enamorarnos. Entrampándolo en su propia lógica. Aquí va un ejemplo:

–No me gustan las bailantas –decimos.

–Porque vos sos de otra clase social, no sos popular –comienza. Aún normales, insistimos:

–Pero si hay un montón de pitucos que van a las bailantas.

–¿Y qué? –nos enloquece–. ¿Porque sean pitucos no puede gustarles la música de bailantas?

Y aquí es donde debemos desarticularlos con la frase que sigue:

–No es que no me gusten las bailantas, es que no tengo sensibilidad para las cosas feas.

Una vez le dije una frase similar a un cuñado relativista y le explotó la cabeza como a los de la película *Scanners*. Mi hermana se quejó y anduvo mal un tiempo, pero luego me dio la razón.

Terminar un diálogo con un relativista es casi tan difícil como acabar el cuento de la buena pipa, que algunos decían que se acababa diciendo la palabra "pipa", y otros, matando al relator. No basta con el modelo de frase que les he dado, porque hay muchos tipos de relativistas. Adjunto una más:

Le decimos al relativista: "Casi todos en el club piensan que sos un tarado, pero vos sabés, eso no significa que sea la verdad; yo también pienso que sos un tarado, pero eso es sólo mi verdad. Lo más seguro es que vos no pienses que sos un tarado, ¿entendés? Quizás tu familia tampoco lo piense". Les aseguro que el relativista se abstendrá, por una vez, de remarcar la relatividad de nuestra afirmación.

Como a los Invasores el meñique, hay ciertas señas que revelan a los relativistas. No son señas infalibles: porque todos los Invasores tienen el meñique rígido, pero no todos los hombres que tienen el meñique rígido son invasores. (Una digresión: ¿por qué los Invasores, con su avanzada tecnología, no inventaron un meñique ortopédico que se moviera como el de los humanos?) Del mismo modo, no todos los que ostenten las siguientes señas son relativistas, pero todos los relativistas las ostentan. Es muy posible que haya un relativista tras la frase "es como que" o "es un poco como que". También tras la pregunta final "¿entendés?", también tras un chistido de lechuza que rubrica todas sus afirmaciones, también tras una "dominá tu ansiedad" cuando nos ponemos violentos por su relativismo.

¿A quiénes se les puede permitir ser relativista? A las abuelas que hacen regalos, a las suegras que no nos visitan, a amigos que vivan en otro país, a los condenados a muerte, a los patrones que pagan buenos sueldos. Eso es lo que yo pienso. Sí, ya sé que es mi verdad, yo tengo mi verdad y usted la suya.



CASPA RADIOACTIVA

PARECER QUE TORO SENTADO HABERSE MODERNIZADO...

DARÍO ADANTI

OBIAS

Por Rudy

ve o'clock ma-
haciendo era
entendés? Vos
o hablo en cas-
ue es muy
Además, en
armas, me dije-

olicía con todo
llejas al ajillo?
e ver? ¿Por
ad, Tobías, si
gente está ate-
refugios nu-
a los shop-
BC1, a las pe-
ripollos, a In-
la que se
rutalidad de la

Rebequita de
mejor manera
erense" es que-
es otra zona
ta de que no

l no hay que
cía, y la Fede-
aniano para

dormir a los sospechosos y así detenerlos, ¿no, de mis asaditos Tobías, por cierto?!

–¡¿Quéééééé.?!

–Ay, Tobías de mis esferas de dragón nunca encontradas, estaba hablando castellano british, o sea, con el adjetivo delante del sustantivo. ¿No estudiaste idiomas, tú? ¿No leíste al menos Asterix in Britain, por cierto?

–¡Me estás volviendo loco con tu metalenguaje, Rebequita de mis Exabruptos y mis Extrabruts de Año Nuevo! –¿Ves cómo a vos también te tiene mal la Bonaerense policía? ¿Te das cuenta de que por más british que uno quiera ser esta gente no te entiende? ¿Notaste que los policemen no están nada fashion, no son cool, ni siquiera comen donas como los norteamericanos? ¡Los argentinos nos fuimos todos al primer mundo, pero los policías se quedaron en el tercero, Tobías! ¡Van a tener que ir al aeropuerto de Anillaco y lanzarse en una nave a la estratosfera para poder llegar a Japón en una hora y media y hacer shopping para luego volver en sus trajes de samurais ellos, de geishas ellas y de tamagotchis sus perros, y entonces sí, confiaremos en ellos, como confiamos en todo lo que viene de Taiwán!

–Japón no es Taiwán, Rebequita.

–Ahora te hacés el culto, vos que no me entendés cuando te hablo en castellano british. ¿Por qué no hacés como el tío Jorgeluis, que se fue a Cancún a ver si ahí encontraba algo con qué mejorar la imagen policial?

–My fair Rebequita, hay algo que no entiendo. ¿Por qué estás enojada conmigo, si yo no tengo la culpa de lo que pasa?

–No, Tobías, no es con vos, es con El Niño que hace pis a cada rato y nos moja a todos.

–Ay, Rebequita de mis anchoas en salmuera, sos tan glamorosa.

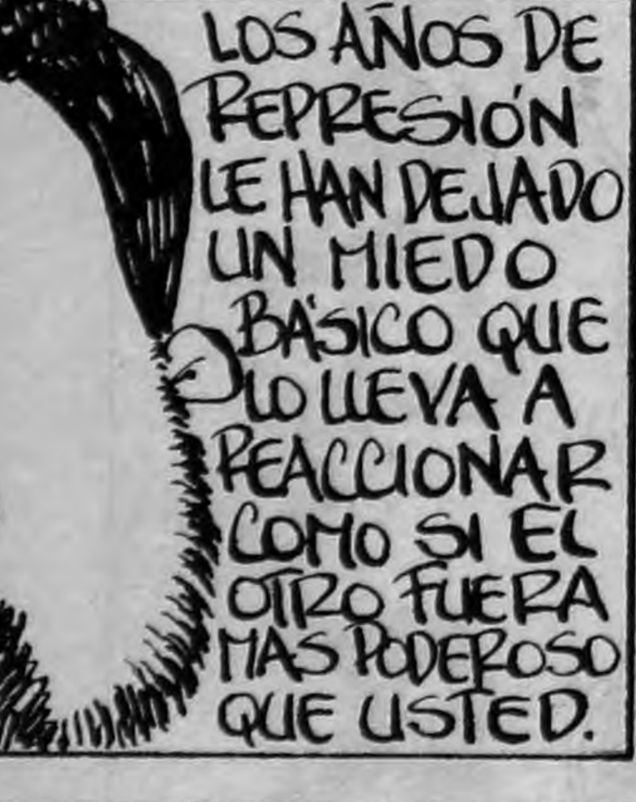
–Se dice "amorosa", Tobías de mis hamburguesas de bajo colesterol.

–Glamorosa, viene de glamour... amorosa de amor, con acento en la "ou".

–Ah, entiendo.

–Do you understand, my lovely baby?

–Ay, Tobías, ¡como decía Morticia, me encanta cuando hablás en francés!








MEXICO 1998
FERIA DE INVENTOS MEXICO '98
"EL DETECTOR DE PEREZA"

ARGENTINA 1998
Serie: NUEVAS MUÑECAS BARBIE
DOLLY, LA LOLITA: HABLA, DESFILA, VOMITA Y SALE CON PANCHO DOTTO.

EGIPTO 1990
FESTIVAL DE CINE EGIPCIO
"LA PIRÁMIDE DEL AMOR"
"QUE RA SE LO PAGUE" Y "MI PRIMERA MOMIA"

ITALIA 1958
Serie: TRETAS DEL REY MIDAS DURANTE LOS PARTIDOS DE ESCOBA DE 15. CONVERTÍA A SU 7 DE BASTO EN 7 DE ORO

Galería presenta

SER HUMANO Y OTRAS DESGRACIAS

De Marcelo Birmajer

Berni Danguto ha decidido quitarse la máscara: no, no es don Diego de la Vega sino Marcelo Birmajer quien se escondía bajo ese seudónimo. Y ahora, Ediciones de la Flor ha publicado sus cuentos humorísticos, y el libro se llama **Ser humano y otras desgracias**. Y nosotros lo presentamos aquí.

Los relativistas

Un relativista es aquella persona a la que le comentamos: "Fulanito pasó veinte años preso", y nos contesta: "¿Qué es estar preso? La libertad es muy relativa. Preso está Menganito, que trabaja en una oficina". Insistimos: "Pero Fulanito se comió veinte años en Devoto, por una acusación falsa".

–Menganito está preso de sí mismo –acentúa el relativista– y eso es mucho peor.

Jamás podremos llegar al fin de una discusión con un relativista, pues cuando estemos atisbando el cabo de una síntesis, soltará: "Bueno, vos tenés tu verdad y yo, la mía; ninguna de las dos es la absoluta". Lo más irritante de los relativistas es que siempre dicen frases ciertas, irrefutables e idiotas.

El relativista es insoportablemente democrático. Todo lo tolera; imagínense: se tolera a sí mismo.

–¡Qué horrible es esta música! –comentamos.

–Es horrible para vos –nos responde.

–¡Sí! –le gritamos furiosos–. ¡Claro que es horrible para mí! No quiero formar un partido político con la gente a la que no le gusta esta música.

–Bueno, pero al músico que la hizo seguro que le gusta mucho.

Si después de esta frase le seguimos hablando, nos convertimos en algo peor que un relativista, en su interlocutor consciente.

El relativista, en su afán hiperdemocrático, acepta las peores aberraciones. Leemos aterrados en el diario: "El ayatola ha ordenado matar a Rushdie donde se lo encuentre". El relativista serena: "Es otra cultura".

El relativismo es una enfermedad perfecta para defender acciones políticas. Son relativas las dictaduras, las matanzas de estudiantes, los discursos de Perón y las declaraciones del presidente de turno.

¿Cómo combatir a un relativista? En principio, alejándonos de él.

Pero supongamos que es un pariente, el amigo de una novia o una mujer de la que hemos tenido la desgracia de enamorarnos. Entrampándolo en su propia lógica. Aquí va un ejemplo:

–No me gustan las bailantas –decimos.

–Porque vos sos de otra clase social, no sos popular –comienza. Aún normales, insistimos:

–Pero si hay un montón de pitucos que van a las bailantas.

–¿Y qué? –nos enloquece–. ¿Porque sean pitucos no puede gustarles la música de bailantas?

Y aquí es donde debemos desarticularlos con la frase que sigue:

–No es que no me gusten las bailantas, es que no tengo sensibilidad para las cosas feas.

Una vez le dije una frase similar a un cuñado relativista y le explotó la cabeza como a los de la película *Scanners*. Mi hermana se quejó y anduvo mal un tiempo, pero luego me dio la razón.

Terminar un diálogo con un relativista es casi tan difícil como acabar el cuento de la buena pipa, que algunos decían que se acababa diciendo la palabra "pipa", y otros, matando al relator. No basta con el modelo de frase que les he dado, porque hay muchos tipos de relativistas. Adjunto una más:

Le decimos al relativista: "Casi todos en el club piensan que sos un tarado, pero vos sabés, eso no significa que sea la verdad; yo también pienso que sos un tarado, pero eso es sólo mi verdad. Lo más seguro es que vos no pienses que sos un tarado, ¿entendés? Quizás tu familia tampoco lo piense". Les aseguro que el relativista se abstendrá, por una vez, de remarcar la relatividad de nuestra afirmación.

Como a los Invasores el meñique, hay ciertas señas que revelan a los relativistas. No son señas infalibles: porque todos los Invasores tienen el meñique rígido, pero no todos los hombres que tienen el meñique rígido son invasores. (Una digresión: ¿por qué los Invasores, con su avanzada tecnología, no inventaron un meñique ortopédico que se moviera como el de los humanos?) Del mismo modo, no todos los que ostenten las siguientes señas son relativistas, pero todos los relativistas las ostentan. Es muy posible que haya un relativista tras la frase "es como que" o "es un poco como que". También tras la pregunta final "¿entendés?", también tras un chistido de lechuza que rubrica todas sus afirmaciones, también tras una "dominá tu ansiedad" cuando nos ponemos violentos por su relativismo.

¿A quiénes se les puede permitir ser relativista? A las abuelas que hacen regalos, a las suegras que no nos visitan, a amigos que vivan en otro país, a los condenados a muerte, a los patrones que pagan buenos sueldos. Eso es lo que yo pienso. Sí, ya sé que es mi verdad, yo tengo mi verdad y usted la suya.



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

EDICIÓN SUBACUÁTICA SUBTITULADA
¿GLUB?
GLUB...
-¿CÓMO PASÓ LAS FIESTAS?
-BIEN...











¡LIBEREN A PATI!



ZOOCIOLOGIA **DANIEL PAZ**

TODO ESTO ES POR CULPA DEL AGUJERO EN LA CAPA DE OZONO
NO DIGAS
SI LO TAPARAN NO ENTRARÍA TANTA AGUA
Daniel PAZ



Chistes cordobeses

Y están en el bar el Locodelaguerra Pérez, el Peronotanto López y el Remebrando Luna.

Y va Pérez y dice:

–Me voy a ver a mi mujer.

Y Rodríguez:

–¡Qué suerte que tenés vos, que tenés una mujer que coge tan bien!

Pérez se va, y Luna le dice a Rodríguez:

–¡Sos un animal, cómo le decís eso!

Y Rodríguez:

–Lo dije de pura cortesía, ¡la verdad es que no coge tan bien!

***

El Caradedamajuanamediollena Pérez quiere vender su perro salchicha. Y pone un aviso:

"Vendo perro policía. Excelente guardián"

Viene un interesado, ve al perrito y le dice:

–¿Este es el perro? ¡No parece un perro policía!

–Es que es de la policía secreta, varón.

***

El Caradepiedra López llega a su casa minoritariamente sobrio, con la ropa descangallada y a las 2 de la mañana. Justo cuando dan las 2 campanadas en la iglesia.

La mujer, que lo espera con el palo de amasar de puro anticuada, nomás:

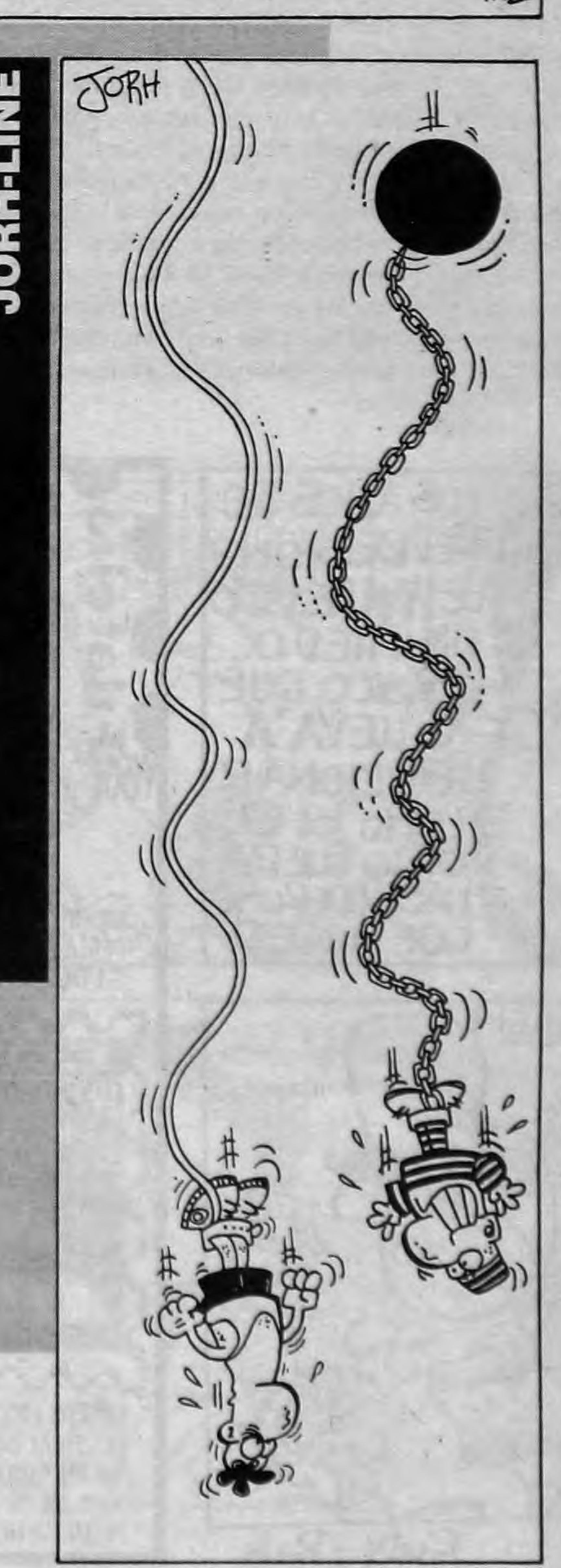
–¿Estas son horas de llegar a casa?

–¡Pero querida, hic! ¡Si son las 20 horas!

–¿Qué veinte ni veinte? ¿No escuchás en la iglesia, dos campanadas?

–¿Y qué querés, que toque el cero también?

JORH-LINE



BELLAS ARTES (Hoy: Tatuajes) por REP

